

# Volver a la vida

Elisi: de local abandonado  
a un refugio de soltero con  
altas dosis de diseño.

ARQUITECTURA Y DISEÑO INTERIOR **NOÉ PRADES STUDIO**  
PALABRAS **GABRIELA ESTRADA** • FOTOGRAFÍA **ELTON ROCHA**

Los ventanales de la sala reciben a los invitados, acompañados de una estantería de madera diseñada a la medida en la pared principal. En la sala, alfombra Kaab, diseñada por el estudio para Dac Rugs, por BSB; mesas de centro de Azul Tierra y sillas Knitting Lounge de Menú, por CULTO.







T

Todos los hogares son santuarios cotidianos. Sin embargo, existen algunos que llevan un paso más allá la idea de refugio, a través de arquitectura excepcional y un diseño interior transparente, confeccionado por grandes mentes creativas. Tal es el caso de Elisi, una residencia de 93 metros cuadrados situada en el barrio de Sants, Barcelona, en un antiguo local comercial que data de 1930 y que fue reestructurado por el español Noé Prades, un enamorado del diseño, con una máxima en lugar de tendencias: “despertar emociones y transmitir la originalidad de cada espacio”.

El departamento retoma su nombre de la calle que lo alberga, la cual en catalán significa “lugar de paz y tranquilidad”, *leitmotiv* para la esencia de la vivienda. “Tomamos el nombre como referencia y nos apoyó a la hora de desarrollar el concepto, ya que el cliente quería que el interior fuera como

un 'oasis' en medio de la ciudad”, explicó Prades. Lo que hoy es un espacio habitable, cuidadosamente iluminado, con una materialidad rica y detalles exquisitos, solía ser una estructura oscura y cerrada que requirió una intervención arquitectónica profunda, así como una maestría interiorista para transformarla en un paraíso de soltero, ya que el residente es un joven médico aficionado de la cocina, quien buscaba un refugio entre quirófanos.

“Retiramos las paredes existentes mediante refuerzos, para poder generar un monoambiente y empezar de nuevo, tal y como lo pedía el proyecto. El objetivo principal fue generar una cocina amplia y confortable en el corazón de la casa. Requeríamos un espacio social al que debíamos separar: la zona de día y la de noche; esto lo conseguimos a través de una amplia puerta corrediza

**Página anterior** El comedor presume un aparador *vintage* del habitante, integrado a la escena a través de una selección de sillas de los 70, junto a una mesa de madera de roble natural hecha a medida. **Esta página** Las mesitas de Azul Tierra son uno de los detalles más destacados, pues a través de su esencia africana aportan un toque exótico y mediterráneo a la residencia.



“En Elisi el concepto *es calma y serenidad*, una elegancia austera y naturalidad”,

NOÉ PRADES.





**Página anterior** La protagonista de la casa es la cocina, debido a la afición del habitante por la gastronomía. Para lograr el punto focal, se implementó una gran barra levantada con ladrillos hechos artesanalmente, así como una encimera elaborada de granito macaúbas.



**Página opuesta** En la habitación destaca un gran cabezal de madera de roble tapizado con una tela color arcilla, enmarcado por las paredes originales del inmueble. Tras el baño en *suite* se esconde una terraza íntima hecha a la medida, al igual que el interior.

de madera de roble diseñada a medida. Al mismo tiempo, integramos elementos existentes, paredes de piedra junto con otras de ladrillo, y con los techos característicos de la época, la volta (bóveda) catalana”, señaló Noé.

El resultado es un departamento ingeniosamente pensado con el movimiento del día y los intereses del residente, el cual regresa a la vida una estructura de época a través de mobiliario *tailor-made*, piezas artísticas elegidas por Noé Prades y el habitante, así como una curaduría de mobiliario que incorpora marcas como BSB, Filocolore, Azul Tierra y CULTO, entre otras. •



